GOBIERNO
DE ESPAÑA

DELEGACIÓN DEL GOBIERNO
EN LA COMUNIDAD
AUTÓNOMA DEL PRINCIPADO
DE ASTURIAS

Mariano Marín Albi

DELEGADO

ACTO DE ENTREGA DE DIPLOMAS A FF.CC. DE SEGURIDAD DEL ESTADO Y MILITARES

INTERVENCIÓN

Oviedo, 8 de junio de 2018

- *Jefe Superior de Policía de Asturias.*

- *Coronel delegado de Defensa.*

- *Coronel jefe de la decimocuarta Zona de la Guardia Civil.*

- *Coronel jefe del regimiento Príncipe número 3.*

- *Mandos y condecorados*

Buenos días y bienvenidos a vuestra casa, la Delegación del Gobierno en Asturias.

Quiero, en primer lugar, felicitar a todos los policías, militares y guardia civil distinguidos con las órdenes de *Isabel La Católica* o *Del Mérito Civil*. Unas distinciones que tienen como clave de bóveda premiar las actuaciones o comportamientos extraordinarios de carácter civil que redunden en beneficio de España.

He de confesaros que la entrega de estos títulos de condecoraciones representó para mí una prioridad incuestionable desde que fui nombrado delegado del Gobierno y, por ello, no he querido abandonar el cargo sin antes entregaros lo que con vuestra dedicación, esfuerzo, sacrificio y buen hacer os habéis ganado con creces.

En el poco tiempo que he tenido el honor y la responsabilidad de estar en este puesto, al que llegué con la máxima ilusión y ganas de trabajar, he recibido muchas más satisfacciones de las que a mí me ha dado tiempo a proporcionar. Y la mayor parte de lo mejor que he recibido me lo habéis dado vosotros, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado -la Policía y la Guardia Civil- y las Fuerzas Armadas.

Sólo por haber tenido el honor de trabajar con vosotros, de compartir vuestras experiencias, de conocer vuestro acendrado sentido del honor, vuestra incontestable profesionalidad, vuestra generosidad ilimitada y vuestra lealtad sin reservas, ha merecido la pena ser delegado del Gobierno en Asturias aunque haya sido durante tres meses escasos.

Si me ofrecieran de nuevo este cargo por el mismo periodo de tiempo, no dudaría ni un segundo en aceptarlo de nuevo porque volvería a tener la honra de trabajar con quienes considero los mejores representantes de las más nobles virtudes de este gran país que es España: la Guardia Civil, la Policía y las Fuerzas Armadas.

Unas virtudes que yo creo que se pueden resumir en una que las engloba a todas y que define el principio y el fin de vuestra esencia: Vuestro inquebrantable compromiso de servicio a España, a su unidad territorial y al ordenamiento constitucional que mayoritaria y democráticamente nos hemos dado los españoles.

Nuestras Fuerzas de Seguridad y nuestros militares, nuestros militares y nuestras Fuerzas de Seguridad, se encuentran entre las más eficaces del mundo y gozan de un merecido y creciente prestigio dentro y fuera de nuestras fronteras.

El Cuerpo Nacional de Policía y la Guardia Civil han conseguido colocar a Asturias, año tras año, a la cabeza de las regiones más seguras del país. Y nuestro querido Regimiento *Príncipe* es una de las joyas del Ejército español por su eficiencia y capacidad de despliegue inmediato en los lugares más conflictivos del mundo, como en Líbano y Mali hacia donde partirán en breve nuestros soldados de Cabo Noval.

GOBIERNO
DE ESPAÑA

Para desgranar la inmensa hoja de servicios a España de la Policía, el Ejército y la Guardia Civil necesitaría disponer del tiempo que resta de Legislatura y de las fuerzas necesarias para hablar sin parar durante los casi 800 días que hay en dos años. Desafortunadamente, no tengo ni lo uno ni lo otro.

Sin embargo, voy a destacar solo tres de las miles de misiones que habéis cumplido y seguís cumpliendo a plena satisfacción:

- La dedicación heroica y abnegada de la Guardia Civil y la Policía a la lucha contra el terrorismo interno, que tan sangrientos zarpazos ha dado a estos dos Cuerpos y a las Fuerzas Armadas. Unas Fuerzas Armadas que también enfrentan esta lacra a costa de sus vidas fuera de nuestras fronteras.

- Las numerosas misiones internacionales que desarrolláis, ya sean humanitarias, de formación o de asesoramiento, que han situado el nombre de España en los más altos niveles de reputación del mundo. Porque allí donde ondea una bandera de España y se asienta una de nuestras bases, hay ayuda y protección para quien la necesita.

- Y no puedo olvidarme de la salvaguarda del libre ejercicio de los derechos y libertades de los españoles. Estado de Derecho que preserváis desde la Policía y la Guardia Civil con vuestro trabajo en pro de la seguridad ciudadana, y con la protección de nuestras fronteras, por parte de las Fuerzas Armadas.

Termino. Este acto produce en mí sensaciones contrapuestas. Por una parte, siento una inmensa alegría por tener la oportunidad de despedirme condecorando a policías, militares y guardias civiles que han realizado acciones extraordinarias, con constancia ejemplar, en el cumplimiento de sus deberes.

Pero, por otra parte, admito que me voy con la lógica tristeza de quien no ha podido plasmar todos sus proyectos y sabe que dejará de colaborar con profesionales y personas que prestan servicios excepcionales a España y los españoles con una lealtad acrisolada.

Para vosotros espero la mejor de las suertes en esta nueva etapa, y a quien me sustituya le deseo aciertos en su gestión, porque los suyos serán los de España y Asturias.

Muchas gracias por vuestra atención.

(Aplausos)

Me gustaría pediros, para cerrar este acto, que gritéis conmigo:

- ¡Viva España!

- ¡Viva el Rey!